

Entre instrumentos musicales, ritos y muerte en Garza, Nicoya, Guanacaste (G-752 Rj)

Juan Vicente Guerrero Miranda¹

Recibido 18-01-11 / aceptado: 26-04-11

Resumen

El presente artículo hace una referencia a los datos arqueológicos obtenidos en el sitio Rempujo, en la península de Nicoya, Costa Rica. Los trabajos han permitido documentar información relevante sobre el Patón Funerario, tipos de sepulturas, asociación de una serie de artefactos prehispánicos, ligados a diversas actividades que los grupos realizaban hace aproximadamente 2000 años. Donde sobresalen instrumentos musicales (ocarinas, pitos), colgantes de jade, mazas guerreras o ceremoniales y hachas. Permitiendo así ampliar el conocimiento sobre los rasgos mortuorios y materiales en el contexto regional.

Palabras claves: *Nicoya, sepulturas, Ocarinas, jade, contexto regional.*

Abstract

This article makes reference to the archaeological data obtained in the Rempujo Site, in the Nicoya Peninsula, Costa Rica. The archaeological works have allowed to record relevant information about the funerary patterns, types of burials, association of a series of pre-Hispanic artifacts, linked to diverse activities that the people carried out circa 2000 years ago. From the recovered artifacts, it can be highlighted musical instruments (ocarinas, whistles), jade pendants, war or ceremonial maces and axes. Thus, allowing to broad our knowledge about mortuary features and artifacts found in the regional context.

Key words: *Nicoya, burials, Ocarinas, jade, regional context.*

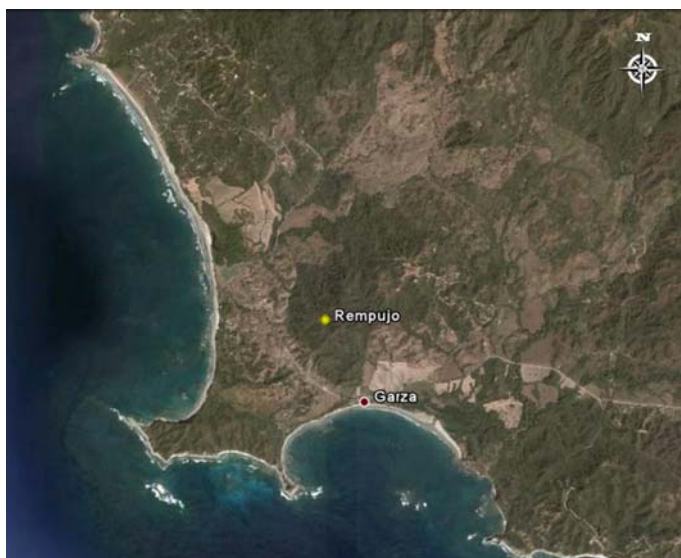
¹ Costarricense. Licenciado en Arqueología. Arqueólogo del Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. Correos electrónicos: jguerrero@museocostarica.go.cr, juanviguerrero@yahoo.com

Ubicación geográfica y características del sitio

El sitio arqueológico Rempujo (G-752 Rj) se localiza en el cantón de Nicoya, provincia de Guanacaste, en la hoja topográfica Garza, escala 1:50.000 editada por el Instituto Geográfico Nacional; en las cercanías al pueblo de Garza se ubicó un cementerio indígena prehispánico. El mismo se localiza en un cerro, el cual tiene una prominente vista al océano; por lo general esos terrenos han sido utilizados para el ganado vacuno y caballar, por lo que tienen pocos árboles, como se muestra en la siguiente imagen.

Los límites del sitio arqueológico Rempujo traspasan hacia el noreste los linderos de la propiedad de la empresa Blue Beach. Por tal razón aún se desconocen las condiciones de esos terrenos, pero siguiendo el criterio de dispersión de materiales culturales y huesos de huaquero, se ha determinado que la extensión del cementerio podría comprender alrededor de 3500 metros cuadrados. De los cuales aproximadamente el 60 por ciento está ubicado en terrenos de la empresa Blue Beach S.A. El espacio donde se concentraron las remociones de tierra y huaquerismo, lo cual dio origen a la denuncia, cubre alrededor de 1200 metros.

Figura 1
Mapa de ubicación del sitio Rempujo



Fuente: Imagen satelital de Google Earth;
modificado por Julio César Sánchez

Antecedentes arqueológicos

La información arqueológica existente, sobre patrones funerarios o de enterramiento, hace referencia a las formas de cómo los pobladores de una región acostumbraban disponer de los cuerpos de sus difuntos. Sea en un periodo o a lo largo de la ocupación

humana. El presente caso trata de comprender el lapso temporal de (500aC-300dC), definido como periodo Tempisque, en Gran Nicoya; para el cual se ha determinado que los cementerios se localizan principalmente en cerros con gran vista al agua (mar, lagos y ríos). Además, los mismos se encuentran alejados de las áreas habitacionales o domésticas (Guerrero 1986, 1998).

Algunos investigadores han denominado la "Arqueología de la muerte" a los estudios que se realizan sobre los patrones funerarios o de enterramiento, ya que todos los grupos humanos tienen una manera particular de disponer de los difuntos, realizando diversos rituales y ceremonias; eventos que muestran la calidad del difunto en los componentes del sistema social. La ocasión de la muerte y enterramiento involucra la participación de un rango de individuos, con quienes el muerto tuvo relaciones sociales y responsabilidad de status. Estos patrones formales de enterrar pueden ser identificados arqueológicamente, por medio de la clasificación numérica de los atributos mortuorios (Tainter, 1975). En este sentido, se argumenta que entre más alta la posición del difunto, habrá un mayor gasto de energía y posiblemente se rompen las actividades normales de la comunidad para despedir al muerto. A la vez, son notables las diferencias en lo referente a cantidad y calidad de ofrendas, que acompañan al difunto. Estos y otros conceptos que se retoman en los estudios de la muerte, ayudan a clarificar y a distinguir, entre otros datos, algunas actividades a las que se dedicaban los personajes en vida; desde esta perspectiva se pretende replantear algunas ideas con la información obtenidas en las tumbas del sitio Rempujo.

A nivel regional, la información hace referencia a sitios arqueológicos con aspectos muy similares como son: ubicación en cerros, prominente vista al océano, presencia de jade, metates, mazas; además de tumbas en forma de ollas, campana y tiro profundo. La gran mayoría no presenta piedra para demarcarlas, sino que se distinguen las tumbas por medio de cambios en la coloración del suelo; este tipo de cementerios es bastante común en la península de Nicoya, Garza, Nosara, bahía Salinas, bahía Culebra y en el golfo de Nicoya (Guerrero 1986, 1987, 1998, 2007, 2009; Lange, 1975).

El componente más importante de las sepulturas, en el área de estudio, lo constituye el jade -piedra semi-preciosa de tonalidad verde, que principalmente se utilizó como adornos corporales, en colgantes o collares, aretes, brazaletes, besotes entre otros- y era

muypreciado por los antiguos pobladores. Otros materiales asociados con los enterramientos son los metates o piedras de moler, mazas ceremoniales o guerreras, hachas, algunas vasijas, ocarinas, etc. Un sitio similar donde se observaron algunas agrupaciones dentales, así como individuos cremados y posiblemente enterrados de forma secundaria, ya que las fosas eran muy pequeñas, es Loma Corral (G-776 LC) en bahía Culebra; donde también se registraron cerámicas foráneas del tipo Usulután, en asociación con otras de estilos locales (Guerrero, 2007).

Otros sitios arqueológicos ubicados en las cercanías a escasos 5 kms al sureste son El Toca (G-632 ET) y Las Delicias (G-631LD). En este último se realizaron unas pruebas de excavación, en las cuales se registraron tres tumbas demarcadas por diferencias en la coloración del suelo; todas contenían metates y manos de moler, dos de ellas con colgantes de jade y muy poca cerámica (Guerrero y Solano, 1993a).

Los trabajos realizados en Nosara, a unos 10 km al Noroeste, han permitido registrar 6 cementerios con características idénticas, además demostraron que los mismos se encontraban sumamente destruidos por el intenso huaquerismo que sufrieron en la década de los años 60. No obstante, en algunas fosas excavadas, se logró apreciar artefactos como jades, mazas, metates, restos cerámicos, así como dientes de felinos y placas de piritita para espejos (Guerrero, 1986); aunque se cuenta con algunos datos sobre estos sitios todavía existen vacíos, entre los cuales están: contar con fechamientos absolutos, ubicar y excavar áreas domésticas, verificar el tipo de viviendas.

El sitio Rempujo fue registrado en la base de datos del Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional, en el 2004, y revisitado posteriormente (Guerrero, 2008). El sector de un cerro, que forma parte del sitio Rempujo y en el cual se había trabajado con maquinaria, tenía expuestas varias sepulturas y algunos fragmentos dispersos de cerámica y lítica prehispánica -esto se observó, en esa revisita en el 2008- lo que dio origen al rescate arqueológico del lugar.

Objetivos propuestos

El objetivo general pretendía documentar e incrementar el conocimiento de la Historia Antigua de la península de Nicoya, por medio del estudio de los contextos funerarios

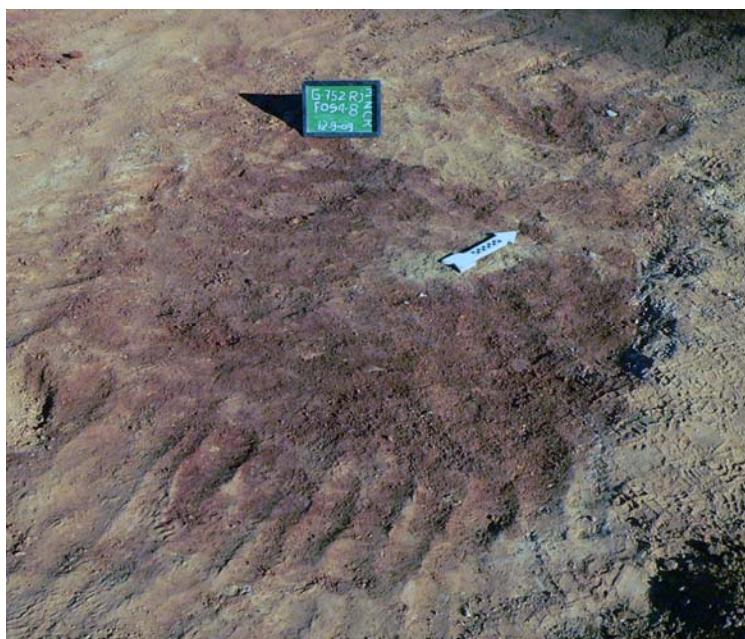
evidenciados en el sitio Rempujo y su relación con la secuencia regional. Los objetivos específicos se centraban en establecer el tipo de enterramiento, la forma y dimensión de las sepulturas; así como la asociación de materiales culturales presentes. Además de dilucidar las características particulares de los rasgos, como inhumaciones individuales o colectivas y su temporalidad. Y, determinar si existen rituales particulares reflejados en los rasgos funerarios del sitio relacionados con los enterramientos o posterior a los mismos.

Procedimientos metodológicos: ejecución del trabajo de campo.

Se estableció, primeramente, un sistema de cuadrícula cada 5 y 10 metros orientado según el norte magnético. Todas las profundidades fueron tomadas con respecto al punto datum en superficie y trasladadas a las cercanías de las pruebas de excavación, ya que el terreno presentaba pendientes en 2 o más direcciones.

Un backhoe dejó al descubierto algunas sepulturas, según la inspección realizada en 2008, entonces las labores se concentraron, primeramente, en el espacio donde

Figura 2
Fotografía de las manchas indicativas de las sepulturas



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

afloraban esas y otras sepulturas en la terraza No 17. Toda fosa o sepultura fue localizada al observar una mancha o espacio de tierra color rojizo o amarillento, según fuera el caso; no obstante, las manchas indicativas de sepulturas no eran claras, ya que había transcurrido mucho tiempo desde que se observaron las mismas y desde el momento cuando se realizaron los trabajos.

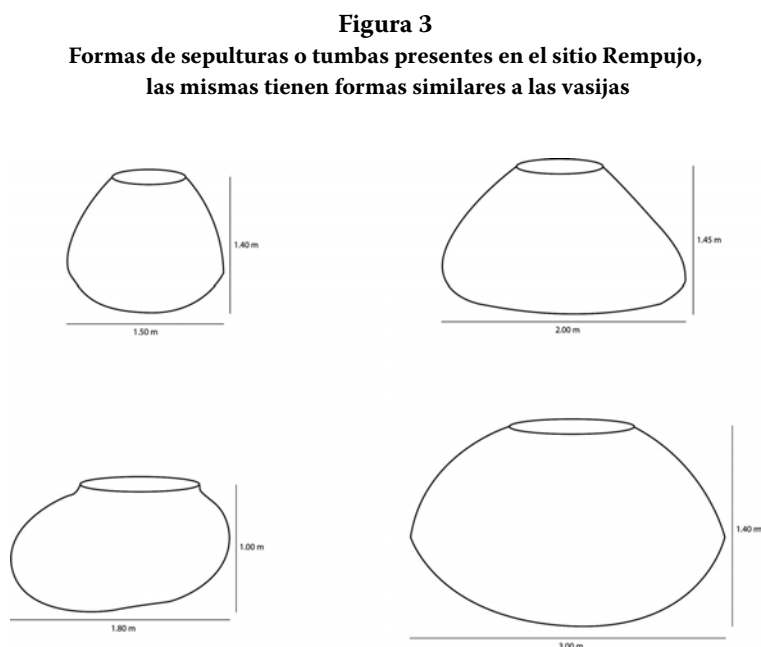
La excavación de las sepulturas se hizo removiendo el terreno en capas o niveles cada 10cm, siguiendo el contorno de la mancha. El objetivo se centró en documentar cuál fue realmente el espacio hecho por el indígena; esto con la finalidad de determinar la forma, tamaño, profundidad y asociación artefactual de cada sepultura.

Así se logró determinar que en el espacio intervenido existían 11 sepulturas, de las cuales dos estaban intactas o completas; las nueve restantes se encontraban dañadas o destruidas por el huaquerismo y por los movimientos de tierra hechos con la maquinaria (backhoe).

La mayoría de las fosas o sepulturas, en general, presentaron artefactos prehispánicos de diversa índole y en cantidades significativas, como se mencionó anteriormente. Se obtuvo, en total, 177 ofrendas funerarias, las cuales manifiestan que los antiguos habitantes de la península de Nicoya enterraban a sus muertos con varias de sus pertenencias que eran consideradas necesarias para el viaje al más allá o en la otra vida. Un aspecto significativo es que las piezas localizadas en cada rasgo o fosa estaban formando conjuntos de cuatro, seis o más piezas; se supone que en cada fosa, posiblemente, fueron enterrados varios individuos, correspondiendo uno por cada conjunto de piezas. En otras palabras, los enterramientos fueron ejecutados de forma secundaria, aspecto controlado en sitios como Loma Corral (Guerrero, 2007), y La regla (Guerrero et ál 1992). No se puede asegurar si estos individuos inhumados en Sitio Rempujo eran hombres, mujeres o niños; al no contar con los restos humanos, como fue indicado antes.

Características y forma de las Fosas

El sitio, al parecer, podría contener varias formas de fosas o tumbas, pero al encontrarse varias dañadas por el huaquerismo y la maquinaria, se pudo registrar que las fosas en general tienen forma de vasija u olla, algunas de estas con gran tamaño. Lo anterior ha conducido a proponer que en varias sepulturas, debido a su tamaño y cantidad de artefactos dispuestos a manera de grupos, fueron enterrados varios individuos, fueran estos de una familia extensa, parte de un linaje o de grupos clánicos; en este caso puede tratarse del clan de los músicos y guerreros, dada la gran presencia de instrumentos musicales, hachas y mazas guerreras entre otros.



Fuente: Elaborada por Julio César Sánchez

Materiales asociados:

1. La cerámica

La cerámica es uno de los componentes más frecuentes en los sitios arqueológicos del país; no obstante, en estos cementerios ubicados en cerros, es muy poca la evidencia que existe de este material, ya sea como piezas enteras o en fragmentos (Guerrero, 1986, 1998, 2007). Sin embargo, en este sitio se registró como inusual que la cerámica haya sido el material más importante, a nivel de piezas completas, pues se registraron 111 artefactos identificados como ocarinas o instrumentos musicales. Además, hay tres artefactos denominados ollas miniatura que son de color café claro y oscuro-negro, las cuales pudieron servir para guardar esencias, venenos, drogas u otros.

El material fue procesado por medio del sistema Tipo Variedad (Abel-Vidor et ál 1990; Baudez 1967; Guerrero y Solís 1997; Guerrero 2007). Todos estos han sido asignados como al tipo Marbella. Otros dos artefactos de mayores dimensiones fueron clasificados como del tipo Santiago Aplicado, correspondiendo a las piezas trípodes, mal llamadas floreros, que presentan soportes huecos con sonajeras. Por último, se excavó una vasija pequeña y trípode, que es monocroma café claro y sin tipo asignado, ni conocido hasta el momento, como se observa en la siguiente imagen.

Figura 4
Artefactos hallados en las sepulturas



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

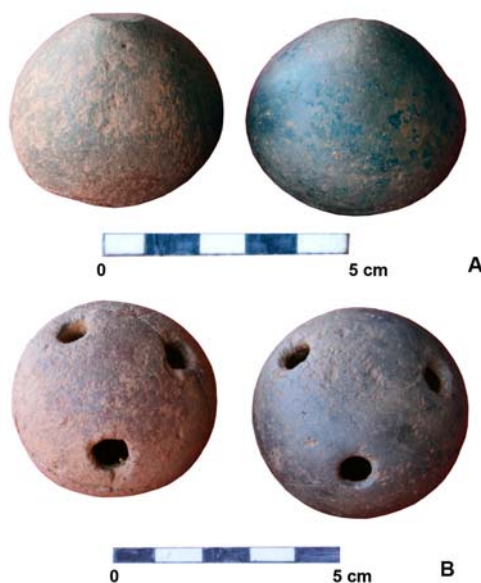
1.1. Instrumentos musicales y de otra índole

Los instrumentos musicales ocupan el 95% de los artefactos cerámicos y el 63% del total de artefactos recuperados; los cuales provienen de, prácticamente, todas las sepulturas excavadas y han sido divididos por sus características formales y funcionales en tres grupos:

- a. **Silbatos o pitos:** estos son instrumentos que presentan solamente tres agujeros, pero uno funciona como boquilla y tienen forma de cara o calavera, por lo que se ha considerado de los más difíciles para tocar u obtener los sonidos o notas, pues no cuentan con boquilla alargada como la mayoría,

además de estar limitados a dos ejemplares, según se muestra en la siguiente imagen.

Figura 5
Silbatos o pitos



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

- b. **Ocarinas pequeñas:** estas comprenden aquellos instrumentos, de los cuales se obtienen tonos agudos, altos o fuertes. Estas piezas tienen cuatro agujeros y pueden reproducir varias notas musicales, constituyen el mayor grupo. Algunos de estos instrumentos son redondeados o ligera-

Figura 6
Ocarinas pequeñas



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

mente alargados, la gran mayoría por no decir que todos representan aves y otros animales como armadillos, tortugas etc. Gran parte de estos instrumentos representan animales modelados, los mismos que se ubican bajo la boquilla; todos los artefactos tienen agujero para colgar. Se sugiere que esos artefactos podían escucharse a gran distancia y, posiblemente, sirvieron también para la comunicación entre personas, grupos o poblados, esto por lo fuerte de sus tonos.

- c. **Ocarinas grandes:** estas ocarinas tienen cuatro agujeros y pueden reproducir varias notas musicales, con sonidos bajos o sonoros. Estos instrumentos tienen la particularidad de representar siempre dos figuras animales, una que constituye el cuerpo y cabeza principal, la otra se encuentra modelada bajo la boquilla, pero siempre en oposición a la cabeza del animal primario. Se observan murciélagos, zopilotes y pizotes. Al igual que los artefactos anteriores quizá se podían escuchar a gran distancia.

Figura 7
Ocarinas grandes



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

- d. **Flautas:** se han llamado así aquellos artefactos que son más largos que anchos y presentan 6 agujeros o aberturas. Al igual que las ocarinas pequeñas estos instrumentos representan un animal, casi siempre un ave. Durante la excavación fueron recuperados 5 artefactos de este tipo.

Todos los artefactos que se han considerado como instrumentos musicales han sido adscritos al tipo cerámico Marbella – Corozal. A partir de su análisis se ha propuesto una variedad que se ha denominado Marbella Claro, la cual se distingue por un engobe o pintura café claro, pero presentan siempre la decoración incisa que define al tipo.

2. Lítica

La cantidad del material lítico no es muy alta, sin embargo ocupa el segundo lugar con 60 artefactos, lo cual corresponde al 34%; no obstante, existe una variedad significativa de artefactos

que se pueden ligar con diversas funciones y técnicas de manufactura. Por tales razones, el análisis de dicho material se enfocó hacia la categorización y caracterización en términos de: industria, técnicas de manufactura y función específica. A continuación se plantea una clasificación que muestra la forma y función posibles de los artefactos.

2.1. Lítica picada y pulida

La muestra excavada en el sitio Rempujo comprende metates trípodes, hachas pulidas, mazas ceremoniales o guerreras, asociados a otros materiales dentro de las fosas o tumbas. Soportes y fragmentos del plato de otros metates. Seguidamente se expone cada una de las categorías propuestas:

- a. **Metates:** los metates es uno de los materiales culturales que con frecuencia aparece asociado a los enterramientos ubicados en los cerros de la península de Nicoya. Prueba de esto es la cantidad observada en sitios como Cuesta Grande, Nosara, cerro Negro y Las Delicias. En este último sitio, ubicado a escasos 5 Km al sureste de Rempujo, en tres sepulturas excavadas se observaron 18 metates (Guerrero y Solano, 1994; Guerrero, 1998). Sin

Figura 8
Flautas



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

embargo, la presencia de estos artefactos en el sector excavado del sitio Rempujo se redujo a cuatro piezas y unos cuantos fragmentos dejados por los huaqueros. Dos de estos artefactos fueron registrados in situ y asociados a otros artefactos, como ocarinas, mazas, colgantes, etc.

- b. **Hachas pulidas:** estas hachas provenientes del sitio Rempujo tienen algunas connotaciones interesantes, tanto en forma como en su tamaño. Primeramente, se ha logrado determinar que la industria o materia prima en las que fueron manufacturadas corresponden a rocas propias de la península de Nicoya, y entre las cuales se destacan lutitas, serpentinas, microtabros, areniscas y diabasa (Geóloga Ana Lucía Valerio, comunicación personal). La forma de dichos instrumentos, así como su tamaño y acabado evidencian variedad en los posibles

Figura 9
Hachas pulidas



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

usos o funciones. Así se propone que las 3 más pequeñas, las cuales asemejan cinceles, sugieren su utilización en trabajos delicados, talvez para tallar la madera o para hacer fisuras en algunas piedras verdes o jades.

El resto de los artefactos (cinco) presentan la característica de ser hachas dobles y acinturadas; es decir, tienen un espacio donde se colocaba el mango de madera u otro material para darle fuerza al instrumento. Es posible que estos últimos implementos se usaran para la guerra; interpretación basada no solo por su forma, sino también por la materia prima en las que fueron elaboradas; estos artefactos son piedras, sobre las cuales se confeccionaron también los colgantes o jades. Entre estas hay una que presenta en un lado

un filo y en el otro lado un pico, fue hecha de serpentina y se considera, sin lugar a dudas, que era para la guerra.

Las hachas pulidas tienen la misma connotación que la mayoría de los presentes en las fosas, pues forman parte de utensilios muy personalizados y de uso específico, guerra, ceremonia y otros, pero no ligados a labores cotidianas.

Figura 10
Hachas dobles o acinturadas



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

- c. **Mazas guerreras, ceremoniales, estatus, rango:** se ha denominado con estos términos aquellos artefactos que, por lo general, representan la cabeza de una persona, un animal, ave u otra forma. No obstante, Balser (1966) considera que todos sirvieron como armas de guerra y los denomina Mazo, Maza, Porra, Cachiporra y Macana. La arqueóloga Ivonne de La Cruz en su tesis de maestría –la cual versa sobre este tipo de implementos, entre otros datos generales– presenta una lista de cinco posibles funciones adjudicadas a los mismos: 1) tuvieron múltiples usos, 2) fueron empleados como implementos de guerra, 3) como amuletos de alguna clase, 4) como objetos con un rol ceremonial, o como un símbolo de autoridad, y 5) fueron símbolos distintivos de grupos sociales, de rango, de clanes o de status (De la Cruz, 1991).

Se recuperaron, en el sitio Rempujo, 9 mazas guerreras o ceremoniales; estas ocupan el tercer lugar de todos los materiales y comprenden cabezas humanas, lapas, búhos, felinos y otras formas como esferoides, circulares e irregulares. Se considera que como fueron elaborados: con su peso, tamaño y tipo de industria, algunas de las piezas aquí descritas, posiblemente se

utilizaron más como distintivo de clanes, de rango o de estatus de ciertos personajes, que para la guerra; no obstante, en una situación de peligro se pudo usar como arma. Con el apoyo de Ana Lucía Valerio (geóloga del Museo Nacional de Costa Rica) se determinó que los artefactos obtenidos corresponden a industrias líticas, que se pueden localizar en la misma península de Nicoya; donde sobresalen: andesitas, serpentinas, diabasas, microgabro y peridotita. Es decir, materiales también utilizados en la confección de jades.

Figura 11
Mazas guerreras o ceremoniales



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

Las formas antropomorfas y zoomorfas presentes en los artefactos líticos también son recurrentes o se encuentran en artefactos de jade, en las ocarinas, en otras cerámicas, metates y luego en el oro; convirtiéndose en símbolos de gran trayectoria en las sociedades prehispánicas.

2.2. Trabajo lapidario y jade

- a. **Colgantes:** los artefactos de jade, en el sitio de Rempujo, ocupan el segundo lugar en cantidad con 20 piezas; no obstante, en otros sitios arqueológicos asociados al mismo período, como Loma Corral en bahía Culebra y Las Delicias en Garza, las piezas de jade son los restos con mayor presencia. Los amuletos de jade excavados en Rempujo están compuestos principalmente por figuras antropomorfas, zoomorfas y aves, las cuales son de mejor acabado.

Figura 12
Colgantes de jade mejor elaborados provenientes del sitio Rempujo



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

La gran mayoría de los amuletos son piezas que, de acuerdo con criterio técnico, se encuentran en proceso de trabajo; es decir, les falta el orificio para

Figura 13
Piezas de jade sin acabar, provenientes del sitio Rempujo



Fuente: piezas de jade sin acabar, provenientes del sitio Rempujo

existe evidencia del personaje que se quiere representar, parecen figuras antropomorfas sin terminar.

Se cuenta, por último, con un conjunto de 12 piedras muy pequeñas que parecen esferas, las cuales se han denominado piedras ceremoniales o adivinatorias.

Figura 14
Conjunto de piedras ceremoniales o adivinatorias



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

- b. **Limas, afiladores, pulidores y materia prima:** otros de los materiales presentes en las fosas fueron algunas piezas un tanto alargadas o cóncavas, las cuales, por lo general, fueron confeccionadas a partir de rocas sedimentarias, ya fuera de arenisca o de lutita; según se ha estimado, algunas funcionaron como limas y otras como afiladores. Estos artefactos ayudaban al artesano a desbastar y a afilar otras piedras, entre estas posiblemente a los jades, mazas, hachas etc.

2.3. Lítica lasqueada

La lítica lasqueada se reduce a una muestra compuesta por unas pocas hachas acinturadas y perforadores. Se sugiere que estos implementos están ligados a diversas actividades como la guerra, cortar, destazar y grabar, hacer agujeros y otros trabajos ligados a las actividades de aprovechamiento y procesamiento de

los recursos, así como trabajos vinculados con la preparación de los terrenos para la agricultura.

a. **Hachas lasqueadas:** este tipo de artefactos son, relativamente, poco conocidos en la Gran Nicoya. Estos instrumentos están ligados a trabajos de preparación de terrenos para agricultura y otras funciones; sin embargo, se sugiere que quizá tuvo otra función importante: la guerra, como también fueron empleadas las hachas pulidas y posiblemente las mazas.

b. **Perforadores o taladros:** esta clase de artefactos son poco conocidos o escasos en los registros arqueológicos del país. Se considera que al ser muy pequeños, cuesta observarlos si no se hace un trabajo fino de excavación o cerniendo la tierra en zarandas finas. Dos piezas completas provienen solamente del Sitio Rempujo, estas asociadas a la fosa 12, y manufacturadas a partir de cuarzos criptocristalinos, los cuales se sabe que se encuentran en la formación Nicoya. Este hallazgo sustenta la presencia de fabricantes de jades en el sitio.

Figura 15
Perforadores o taladros



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

Ubicación cronológica

El sitio arqueológico de Rempujo no cuenta con fechamientos absolutos, en este momento, ni con muestras de carbón para futuros análisis. No obstante, se han tomado como parámetros cronológicos: la ubicación del cementerio, el tipo de sepulturas, la decoración de la cerámica, la presencia del jade, metates, hachas, mazas y otros restos. Todas estas condiciones sugieren que el yacimiento se puede asociar al Período Tempisque (500 aC-300 dC). Este acercamiento relativo al tiempo estimado de

utilización del cementerio, se ha hecho con base en la presencia de cerámicas de los tipos Santiago Aplicado, Marbella y Corozal. Este material ha sido muy bien asociado al período, de acuerdo con las investigaciones realizadas por Baudez (1967) en el valle del Tempisque, Sweeney (1975) en bahía de Tamarindo; y por Lange (1980) y Guerrero (2007) en bahía Culebra.

Conclusiones

Se concluye, en términos generales, lo siguiente:

La distribución, asociación y recurrencia de los artefactos dentro de las fosas, formando agrupaciones o concentraciones, sugieren y respaldan la presencia de más de un individuo enterrado en una misma tumba, a pesar no contar con restos humanos. Se piensa, que los entierros debieron haber sido realizados de forma secundaria y posiblemente de envoltorio o paquete de huesos, como se ha propuesto para sitio Loma Corral y observado en el sitio La Regla en el golfo de Nicoya (Fig. 8).

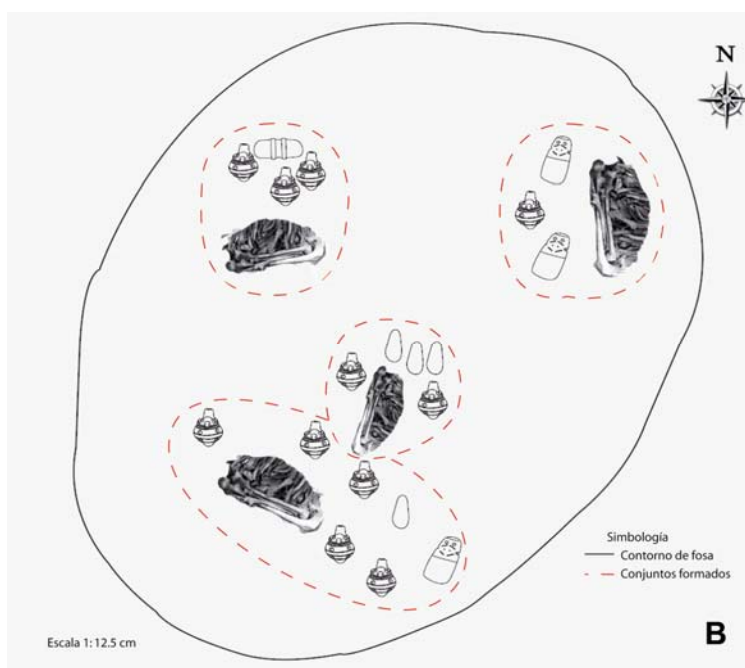
Se evidenció que además de jades, metates y mazas, propuestos como triada ligados a rango social y estatus del período mencionado, se cuenta con hachas e instrumentos musicales, los cuales forman parte también del ajuar funerario. Estos últimos artefactos fueron el denominador común de todas las fosas investigadas del sitio; lo que, posiblemente, evidencia que este sector del cementerio fue destinado a los personajes ligados a festividades o ceremonias, donde estos y otros instrumentos eran requeridos.

Otro aspecto bastante significativo de estos enterramientos, es la asociación con otros materiales como hachas y mazas, artefactos que aparte de tener varias funciones, también deben haber funcionado como armas de guerra. En este sentido, los artefactos estarían más ligados con actividades masculinas; si así fuese, entonces es muy probable que varios de los individuos enterrados en estas fosas y que tuvieran los citados implementos fueran hombres.

Al parecer se trata de artefactos particulares, que el individuo usaba en vida, ligados a su posición y rol que tenía en su comunidad, algunos quizá los portaban cotidianamente, otros les fueron regalados, pero todos conformaron su ajuar funerario.

Se ha querido acotar también que los silbatos, ocarinas, flautas y quizá los tambores, pudieron haber servido para la comunicación entre personas, grupos y poblados. Por lo tanto, se puede tratar de parentelas, familias extensas o clanes los que fueron enterrados en ese sector del cementerio.

Figura 16
Reconstrucción de tumba con posibles entierros secundarios



Fuente: Colección Museo Nacional de Costa Rica

La información sobre qué se celebraba, quiénes lo ejecutaban y cuándo se realizaba, es bien difícil de determinar. No obstante, se considera que posiblemente se festejaban los nacimientos, el ascenso al poder de un nuevo cacique o jefe, danzas y rituales para buenas cosechas, para la cacería y otras actividades de importancia para el grupo. Como alianzas matrimoniales, muertes, enterramientos etc. Se considera que los chamanes hacían uso de estos instrumentos, en diferentes rituales, así como personajes en general.

Bibliografía

Abel-Vidor, S.; Baudez, C.; Bishop, R.; Bonilla, L.; Calvo, M.; Creamer, W.; Day, J.; Guerrero, J V.; Healy, P.; Hoopes, J.; Lange, F.; Salgado, S.; Strossner, R.; Y Tillet, A. (1990) "Principales Tipos cerámicos y Variedades de la Gran Nicoya". Vínculos 13 (1-2): 35- 327. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica.

Balser C. (1966) "Las Mazas de Guerra de Costa Rica". Boletín la Asociación de Amigos del Museo; (21).

Baudez, C.F. (1967) "Recherches archeologiques dans la vallé du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica". Travaux et Memoirs de I Institut des Hautes Etudes de I Amerique Latine 18. París.

De La Cruz E.I. (1991) "Costa Rican Mace Heads: Their Symbolic Significance And Role In Information Exchange". A thesis Submitted in Partial Fulfilment of the Requirements for the Masters of Arts. Department of Anthropology in the Graduate School Southern Illinois University. May 1981.

Guerrero JV. 2008. "Denuncia e Inspección proyecto Blue Beach, Nicoya Guanacaste". Informe de arqueología No 031-2008. Manuscrito en Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional.

Departamento de Antropología e Historia, MNCR. (2007). "Costumbres Mortuorias y Rituales Funerarios de 2000 años, Sitio Loma Corral (G-776 LC-3). Playa Panamá Carrillo, Guanacaste". Informe de arqueología No 040 – 2006. Manuscrito.

(1998) El Contexto del jade en la Costa Rica Antigua. Ancient Jade in Costa Rica. New York.

Solís, F. (1997) Los pueblos Antiguos de la zona cañas – Liberia, del 300 al 800dC, Senara – Museo Nacional. San José: Ed Varitec.

Solano, F. (1993^a) "Primer Informe Sobre el trabajo realizado en Garza Nicoya, Guanacaste. Finca Macori". Manuscrito en Departamento de Antropología e Historia, MNCR.

Solano, F. (1993b) "Informe de los trabajos de campo y laboratorio en el sitio Mamá Inés. Hacienda los Inocentes La Cruz Guanacaste". Manuscrito en Dpto. de Antropología MNCR.

Vásquez, R.; Solano, F. (1992) "Entierros secundarios y restos orgánicos de ac. 500 aC. Preservados en un área de inundación marina, Golfo de Nicoya. Costa Rica". Vínculos 16-17 (1-2): 17-51.

(1986) "Recientes investigaciones en el Valle de Nosara, Guanacaste". Journal of the Steward Anthropological Society 14 (1982- 83): 171-188. Urbana.

Lange, F.; Accola, R.; Ryder, P. (1980) "La Administración de los Recursos Culturales de Bahía Culebra". Vínculos 6:1-2:9-32. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica.

Lange, F. (1975) "Excavaciones de salvamento en un cementerio del período Bicromo en Zonas, Guanacaste, Costa Rica". Vínculos 1 (2): 92 –98.

Tainter, J. V. (1975) "Social Inference and mortuary practices: an experiment in numerical classification". Word Archeology Vol. 7 (1): 1-15